



DIDACTICA GEOGRAFICA

N.º 5 - Mayo 1980

CONSEJO DE REDACCION

Alfredo Alonso-Allende Yohn ✓
 Francisco Calvo García-Tornel ✓
 José Manuel Casas Torres ✓
 Pedro Chico y Rello ✓
 Alfredo Floristán Samanes ✓
 José Ibargüen Soler ✓
 Martín Lillo Carpio ✓
 Francisco López Bermúdez ✓
 Rodolfo Núñez de las Cuevas ✓
 Isidoro Reverte Salinas ✓
 Antonio Serna Serna ✓
 Luis Solé Sabarís ✓
 Manuel de Terán Alvarez ✓
 Juan Torres Fontes ✓
 José M.^a Torroja Menéndez ✓
 Juan Vilá Valentí ✓

DIRECTOR: Pedro Plans ✓

SECRETARIOS DE REDACCION:

José Luis Andrés Sarasa ✓
 José Luis González Ortiz ✓
 José M.^a Sancho Pinilla ✓

SUMARIO

Pedro Plans: <i>El Doctor Juan Vilá Valentí y la Universidad de Murcia</i> . . .	pág. 3
Jesús García López: <i>El derecho a la educación</i> . . .	Pág. 5
Pedro Plans: <i>Técnicas para el estudio de la Geografía</i> . . .	pág. 13
José Luis Andrés Sarasa: <i>Una lección interdisciplinar inspirada en el discurso de ingreso en la Real Academia Española del Profesor Manuel de Terán</i> .	pág. 19
Sol Tovar Gelabert, María Ruiz Collantes y Pedro Plans Sanz de Bremond: <i>Bibliografía española de Didáctica Geográfica</i> . . .	pág. 27
Historia del pensamiento geográfico:	
Orlando Ribeiro: <i>El pensamiento geográfico de Pierre Gourou</i> . . .	pág. 75
Materiales didácticos y bibliografía:	
Oliveros Fernández Otero: <i>Realización personal en el trabajo</i> . . .	pág. 81
G. Thibon y H. de Lovinfosse: <i>Solución Social</i> . . .	pág. 83
Anne Buttimer: <i>Sociedad y medio en la tradición geográfica francesa</i> . . .	pág. 84

La revista DIDACTICA GEOGRAFICA se propone la publicación de textos que faciliten información y orientaciones útiles al profesorado, sin que necesariamente se compartan los puntos de vista del autor.

Dirección postal: Secretariado de Publicaciones. Universidad de Murcia (España).

Suscripción anual (España), 350 ptas.

Suscripción anual extranjero (incluidos portes), 450 ptas.

Nogués. Murcia. Platería, 39.-1980

ISSN 0210-492X

Depósito Legal MU 288.-1977

El Doctor Juan Vilá Valentí y la Universidad de Murcia

Pedro Plans

Recuerdo bien el día en que nos conocimos. Estudiaba yo Ciencias Naturales en la Universidad de Barcelona. Fue en la sala de lectura del Instituto Geológico, situado en el pequeño pabellón del jardín, junto al viejo edificio universitario, de noble arquitectura, lindante con la barcelonesa calle de Aribau.

Vilá y yo anudamos desde el primer momento una amistad sincera. Los avatares de la vida me han llevado a sucederle en la cátedra de Geografía de la Universidad de Murcia. En ella me encontré con algunos de sus antiguos discípulos. Consideré que me debía a ellos, pues además de ser los continuadores de su quehacer universitario, habían servido con entusiasmo, dedicación y altura los intereses del alumnado y de la Facultad.

El Doctor Vilá supo impregnar a esta cátedra y al Departamento, de un claro interés por los problemas metodológicos y didácticos. Me cabe la satisfacción de poder afirmar que, al menos en esto, he intentado proseguir esa tradición: pensé que era un deber, y que ello abría amplias perspectivas. Y ahí está, junto a "Papeles del Departamento de Geografía", la revista "Didáctica Geográfica", en la que figura Juan Vilá dentro de su Consejo de Redacción.

Dejó una estela de hombría de bien y exigencia intelectual en el Seminario y en la cá-

tedra. Nuestro Departamento le agradece ese abrir brecha; y que contribuyera, durante no pocos años, al prestigio de nuestra querida Universidad.

El 3 de Febrero del año 1959 tomó posesión Vilá de la plaza de Geografía. Era el primer catedrático de esta disciplina en nuestra "alma mater". Cumplidas dos décadas, el pasado 20 de noviembre, el Departamento le rindió un cálido testimonio de gratitud. En el solemne acto, presidido por el Rector, me cupo la satisfacción, como sucesor en la cátedra, de ofrecer ese homenaje. En nombre de quienes fueron sus alumnos tomó la palabra el profesor Ayala, catedrático de Geografía e Historia en el Instituto "Infante Don Juan Manuel". Intervino a continuación un gran maestro: el Doctor José Manuel Casas Torres, de la Universidad Complutense de Madrid. Fue una conmemoración entrañable y de profundo sentido universitario. El hemiciclo de la Facultad de Filosofía y Letras estaba repleto de antiguos alumnos de Vilá, de estudiantes, y de amigos del homenajeado.

La Geografía española le debe mucho. Goza de reconocido prestigio entre nacionales y extranjeros. A su nombre va unida una fama de buen hacer.

Dos rasgos distinguen su personalidad científica y humana: uno, el amor al trabajo, su

laboriosidad infatigable, que le hace distribuir la vida entera entre las numerosas empresas que acomete: clases diversas, cursos especializados, versiones de obras extranjeras, investigaciones en distintas ramas de la ciencia geográfica, que dan origen a libros o artículos, siempre elogiados, sobre temas difíciles y sugestivos. Todo ello significa una preparación y una cultura tan sólida y profunda como la que en él reconocemos cuantos le tratamos.

El otro rasgo es casi un *don*; algo que unos universitarios poseen, y otros no. En Vilá tenemos un maestro: sabe despertar en el ánimo del discípulo la suprema inquietud que espolea y fortalece al estudioso; el afán por superarse, esa tensión hacia lo que vale la pena. En una palabra: hacia el *bien*. En Vilá Valentí hay alma de pedagogo, alma de educador. Esa vocación para el magisterio la heredó, sin duda, de su padre, profesor en Sallent. De él aprendería muy pronto que el acto educador consiste en la realización de valores en el alumno y no por los valores mismos, sino por intensificar esas vidas, ennoblecerlas, elevarlas. Posee en grado eminente eso que caracteriza al verdadero maestro: el placer de estar con los discípulos, el afán explicativo, la claridad, la

inclinación a sugerir, a animar, a aconsejar, a orientar; y no a dictar la conducta ajena. El profesor ha de ser lo que advertimos en Vilá: culto, amable, alegre, perseverante y magnánimo.

En Murcia se le quiere; se le recuerda siempre como merece. Supo servir. Y la Providencia ha recompensado ese saber servir; su generosidad, su abnegación y señorío.

Servir: en hacerlo radica la grandeza de lo humano. El universitario alcanza mayor perfección cuanto más sirve, con desinterés, a otros hombres. Lo que no es servicio constituye en ocasiones una estéril rebeldía, orgullosa insolidaridad.

Y mucho de lo que Juan Vilá hizo en Murcia fue posible gracias al aliento, a la delicadeza y a muchas horas de amorosa renuncia de quien, con solicitud incomparable, comparte su vida.

Hoy, los mismos afanes que dejaron imborrable recuerdo en la Universidad de Murcia, presiden la cotidiana labor de Vilá Valentí en su tierra catalana.